

Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”

09 DE FEBRERO DE 2020

DOMINGO 5º DEL TIEMPO ORDINARIO. CICLO “A”

Campaña de Manos Unidas contra el Hambre en el mundo

1. - RITOS INICIALES (de pie):

Canto de Entrada:

Todos: Amén.

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad, Pascua Semanal. Bendigamos al Señor:

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Presidente/a o monitor/a: Hermanos, bienvenidos a la celebración dominical en esta Campaña contra el Hambre, de Manos Unidas, bajo el lema “QUIEN MÁS SUFRE EL MALTRATO AL PLANETA, NO ERES TÚ”. Hoy, esta asociación de la Iglesia española nos invita al cuidado de la creación, nuestra casa común, que en palabras del Papa Francisco “*es también como una hermana con la que compartimos la existencia.*” (LS 1).

Dispongámonos a esta celebración, en la que la Palabra de Dios y la comunión del Pan de vida, único y partido nos apremia y nos hace estar atentos a las situaciones de pobreza en que se halla todavía gran parte de la humanidad, situaciones de oscuridad en medio de las cuales Manos Unidas es una llama que se enciende y nos empuja a alumbrar a todos desde nuestro ser hermanos e hijos de un mismo Padre. **¡Bienvenidos!**

Presidente/a: *Confiados en Dios, Padre, le pedimos un abrazo de perdón:*

➤ Tú, el Dios de la misericordia y el perdón, Señor ten piedad: **Todos:** ¡Señor, ten piedad!

➤ Tú, que iluminas a todo hombre que viene a este mundo, Cristo, ten piedad:

Todos: ¡Cristo, ten piedad!

➤ Sólo a ti podemos acudir porque sólo tú tienes palabras de vida eterna, Señor ten piedad:

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: *Dios compasivo y misericordioso, perdona nuestro pecado y llévanos a la vida eterna.*

Todos: Amén.

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,

Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado

a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:

Porque sólo Tú eres Santo,

sólo Tú Señor,

sólo Tú Altísimo, Jesucristo,

con el Espíritu Santo

en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: **Oremos (Pausa). Protege, Señor, con amor continuo a tu familia, para que, al apoyarse en la sola esperanza de tu gracia del cielo, se sienta siempre fortalecida con tu protección.** Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. **Todos: Amén.**

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **Leccionario I, “A” (en los nuevos es el I, “A”)**, Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando **TODOS SENTADOS** y el Evangelio, **TODOS DE PIE.**

HOMILÍA (Sentados):

No son pocas las situaciones de oscuridad, de no ver salida, en que viven tantos hermanos nuestros. La misericordia,

el compartir, las buenas obras, fruto de la fraternidad y la justicia, hacen realidad nuestro ser sal de la tierra y luz del mundo,...

como escuchamos en la Palabra de Dios.

La oscuridad y las tinieblas presentadas por Isaías adquieren su manifestación concreta en el drama del hambre que sufren tantos hermanos nuestros empobrecidos, y en el deterioro de la creación, que es a quienes más afecta.

Este drama del hambre, es consecuencia de la desigualdad, de la inequidad —en palabras del Papa Francisco—.

Inequidad que se opone y contradice el destino universal de los bienes inscrito en el proyecto creador de Dios (cf. LS, cap. 2º) y que pone a tantos hombres en una situación de carencia de condiciones de vida dignas, como denuncia el profeta Isaías.

Inequidad como consecuencia de la ruptura de la fraternidad, la cual surge del reconocimiento de Dios, Padre de todos, y que crea una fraternidad y comunión universal de las que nadie está excluido (LS 89-92).

Situación de inequidad fruto del pecado del hombre, de la injusticia, consecuencia de ese pecado que lleva también a la globalización de la indiferencia, en vez de al reconocimiento de la igual dignidad de todos los seres

humanos y a tener presentes los derechos fundamentales de los postergados y descartados (LS 93-94).

El cristiano desde el reconocimiento de Dios, Padre de todos, y de los hombres como hermanos, así como desde su saberse “sal de la tierra y luz del mundo”, no puede quedar indiferente ante este drama que se dirige al centro de su ser y de la realidad de Dios.

El otro es mi hermano, es mi propia carne (Isaías), ante el que no puedo quedar indiferente, pues esa indiferencia supone “cerrarse a la propia carne”. Somos sal y estamos para curar tantas heridas, de modo que pueda brotar la carne sana (Isaías).

Como sal, también estamos llamados a alzar nuestra voz, siendo voz de los que no tienen voz, para denunciar esas situaciones de injusticia, pobreza, descarte, indiferencia, que atentan contra la dignidad de nuestros hermanos.

Somos luz y desde ello nuestro compromiso con las buenas obras, realización de la Misericordia, camino de santidad (Cf. Gaudete et exultate, capítulo III). Manos Unidas manifiesta ese ser sal y luz desde su compromiso con los más desfavorecidos.

Credo: (de pie):

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:
Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

Presidente/a: *Confiemos en manos del Padre nuestra vida. digamos: R/: ¡Padre, escúchanos!*
Monitor/a

1. Para que la Iglesia haga presente el sabor y la luz del evangelio aun en los momentos más difíciles. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**

2. Por los que tienen un ministerio de servicio en el pueblo de Dios, para que lo desempeñen con espíritu de sencillez y valentía, oremos. **Todos: ¡Padre, escúchanos!**

3. Por todos los cristianos, para que no tengamos miedo a anunciar la luz del evangelio cuando todo parece oscurecerse. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**

4. Por todas las personas que se atreven a tomar decisiones valientes en su vida en favor de los más pobres y necesitados. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**

Presidente/a *Escucha, Padre bueno, la oración que te presentamos a ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

Todos: Amén. (Guión de la delegación de Manos Unidas para la liturgia)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN **(de pie)**

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u>	Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: " <u>Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original</u> "

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</p> <p><u>Todos:</u> Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja:</u> “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice:</u> El Cuerpo de Cristo. <u>El que comulga responde:</u> Amén.</p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p><u>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN (sentados).</u></p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - RITO DE ENVÍO Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor y Día de la Comunidad, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra (y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica). Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención para ser fieles a la misión que nos confías y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Para contagiarnos este gozo y alegría: podemos ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO FINAL